



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



151



CATECISMO
DE LA **18**
DOCTRINA CRISTIANA,
COMPUESTO

POR EL P. GERÓNIMO DE RIPALDA:

COTEJADO Y CORREGIDO

*por las ediciones mas antiguas, de orden
de la Real JUNTA Superior de Inspeccion
de Escuelas del Reino.*

Y ARREGLADO

A LOS VERDADEROS PRINCIPIOS IDEOLÓGICOS
por

DON JOSÉ MARIANO VALLEJO.

Con las licencias necesarias.

APROBADO POR S. M. EN REAL ORDEN DE 30
DE JUNIO DE 1848 PARA QUE SIRVA DE
TESTO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE INS-
TRUCCION PRIMARIA.

R.35178

MADRID: 1850.

Imprenta de los Herederos del autor,
calle de Valverde núm. 5.

R.35178

ADVERTENCIA.

Tres motivos poderosos me han estimulado á efectuar esta impresion: 1.º el que en todos los Catecismos, que yo he visto, se comete el defecto ideológico, que tengo criticado en la respuesta 15 de mis *Nociones generales de Ideología*, y *Gramática Española*, de introducir en la *definicion* la palabra *definida*; como decir: *Esperanza es esperar* etc. Este defecto es muy trascendental; porque se acostumbra los Niños á la inexactitud, y se trasmite aun á los Profesores, Padres, Tutores etc.; por lo que tambien lo he impugnado en la introduccion del tomo 1.º parte 1.ª de mi *Tratado Elemental de Matemáticas*. 2.º El que los Catecismos, por lo general, tienen mala impresion, muchas erratas, é inexacta Ortografía y puntuacion. 3.º El que la encuadernacion es de tal naturaleza, que los Niños tienen mucha dificultad en abrirlos para leer su contenido; se les cae de las manos, y les dura poco.

He elegido para texto el que se considera como el mas correcto y exacto, á saber: el que adoptó, é imprimió en 1829, la *Inspeccion General de Instruccion Pública*, en virtud del *privilegio exclusivo*, que tenia entónces, y que ya no existe: habiendo puesto un conato muy especial en que las pequeñas variaciones, hechas para evitar la expresada inexactitud ideológica, de ningun modo alteren en lo mas minimo la doctrina del texto.

Tambien he procurado que sea esmerada la impresion, y módico su precio, á saber: el de un Catecismo cinco cuartos; la docena encuadernados cinco y medio reales, y en papel tres reales.

AL LECTOR.

Es tan grande la necesidad que tenemos de entender los misterios de nuestra Santa Fe, que se contienen en el Credo, que la ignorancia de ellos no excusa de pecado al que la tiene; y aun á los grandes no les basta saber el Credo de memoria, si no le entienden: por lo cual se debe procurar con todo cuidado que, segun su capacidad, entienda cada uno estos misterios del Credo, hasta estar tan firme en la verdad de ellos, que si le dijeren alguna cosa en contrario, entienda ser falsa, y no que ya conceda, ya niegue, lo cual es señal que uno no cree, como debe: y de estar dispuesto para ser engañado de cualquier error. Además de esto está obligado el Cristiano á saber los Mandamientos de Dios, y de la Iglesia, y que no solo se quebrantan con la obra, sino tambien con el pensamiento

consentido, y con el deleite de la obra mortal, aunque no quiera ejecutarla;

Y tambien por estar obligado á confesarse, es necesario sepa examinar sus pensamientos, palabras y obras por los Mandamientos; para lo cual le ayudará leer la declaracion de los Mandamientos que está en este Catecismo, en el cual hallará resumido lo que debe creer y obrar para su salvacion; y procurando aprender lo que en él se enseña de la Doctrina Cristiana, no solo cumplirá con su obligacion, mas tambien ganará muchas indulgencias, porque el Papa Pio V concedió cuarenta dias de indulgencia á todos los que aprenden y enseñan la Doctrina Cristiana, y lo mismo á los que ayudan y favorecen en todo lo necesario para enseñarla, ó se hallan presentes á la declaracion de ella; y después Gregorio XIII estendió los dichos cuarenta dias hasta cien dias de indulgencia, como consta de un Motu proprio dado en Roma á 21 de octubre de 1572.

EL TEXTO

DE LA DOCTRINA CRISTIANA.

INTRODUCCION.

Todo fiel Cristiano
 Está muy obligado
 A tener devocion,
 De todo corazon,
 Con la Santa Cruz
 De Cristo nuestra luz,
 Pues en ella
 Quiso morir,
 Por nos redimir
 De nuestro pecado,
 Y librarnos del enemigo malo:
 Y por tanto
 Te has de acostumbrar
 A signar y santiguar,
 Haciendo tres cruces:
 La primera en la frente,
 Porque nos libre Dios
 De los malos pensamientos.
 La segunda en la boca,

Porque nos libre Dios
De las malas palabras.

La tercera en el pecho
Porque nos libre Dios
De las malas obras,
Diciendo así:

Por la señal
De la Santa Cruz,
De nuestros enemigos
Líbranos, Señor,
Dios nuestro:
En el nombre del Padre,
Y del Hijo,
Y del Espíritu Santo. Amen.

Las obligaciones del Cristiano.

Luego recemos
Lo que debemos,
Lo que la Iglesia
Romana nos muestra,
Lo que manda saber,
Creer y hacer,
Credo y Mandamientos,
Oraciones y Sacramentos
Bien pronunciado,
Creído y obrado,
Digámoslo así:

El Padre nuestro.

Padre nuestro, que estas en los cielos santificado sea el tu nombre: venga á nos el tu reino: hágase tu voluntad, así en la tierra, como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy; y perdónanos nuestras déudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentacion: mas líbranos de mal. Amen.

El Ave María.

Dios te salve María: llena eres de gracia: el Señor es contigo: bendita tú eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesus. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

El Credo.

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; y en Jesu-Cristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fué concebido por el Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen; padeció debajo del poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado; descendió á los Infernos, y al tercer dia resucitó de entre los muertos; subió á los cielos, y está sentado á la diestra de

Dios Padre, Todopoderoso: desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la santa Iglesia Católica; la comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amen.

La Salve.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve: á tí llamamos los desterrados hijos de Eva: á tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos á Jesús, fruto bendito de tu vientre. O clemente! O piadosa! O dulce siempre Virgen María! Ruega por nos, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesu-Cristo. Amen.

Los Mandamientos de la Ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prójimo.

El primero, amar á Dios sobre todas las cosas. El segundo, no jurar su santo Nombre en vano.

(9)

El tercero, santificar las Fiestas.

El cuarto, honrar padre y madre.

El quinto, no matar.

El sexto, no fornicar.

El séptimo, no hurtar.

El octavo, no levantar falso testimonio, ni mentir.

El noveno, no desear la muger de tu prójimo.

El décimo, no codiciar los bienes ajenos.

Estos diez Mandamientos se encierran en dos: el primero amar á Dios sobre todas las cosas; y el segundo amar al prójimo, como á sí mismo.

*Los Mandamientos de la santa Madre
Iglesia son cinco.*

El primero, oír Misa entera los domingos, y fiestas de guardar.

El segundo, confesar á lo ménos una vez dentro del año, ó ántes si espera peligro de muerte, ó si ha de comulgar.

El tercero, comulgar por Pascua florida.

El cuarto, ayunar cuando lo manda la santa Madre Iglesia.

El quinto, pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios.

*Los Sacramentos de la santa Madre Iglesia
son siete.*

El primero, Bautismo.

El segundo, Confirmacion.

El tercero, Penitencia.

El cuarto, Comunión.

El quinto, Extrema-Uncion.

El sexto, Orden sacerdotal.

El séptimo, Matrimonio.

Los Artículos de la Fe son catorce: los siete pertenecen á la Divinidad, y los otros siete á la santa Humanidad de nuestro Señor Jesu-Cristo, Dios y hombre verdadero.

Los que pertenecen á la Divinidad son estos.

El primero, creer en un solo Dios, Todopoderoso.

El segundo, creer que es Padre.

El tercero, creer que es Hijo.

El cuarto, creer que es Espíritu Santo.

El quinto, creer que es Criador.

El sexto, creer que es Salvador.

El séptimo, creer que es Glorificador.

*Los que pertenecen
á la santa Humanidad son estos.*

El primero, creer que nuestro Señor Jesu-Cristo, en cuanto hombre fué concebido por

obra del Espíritu Santo.

El segundo, creer que nació de santa María Virgen, quedando ella virgen ántes del parto, en el parto, y despues del parto.

El tercero, creer que recibió muerte y pasion por salvar á nosotros pecadores.

El cuarto, creer que descendió á los Infiernos, y sacó las ánimas de los Santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento.

El quinto, creer que resucitó al tercero dia de entre los muertos.

El sexto, creer que subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre, Todopoderoso.

El séptimo, creer que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos; conviene á saber, á los buenos para darles gloria, porque guardaron sus santos Mandamientos; y á los malos pena perdurable, porque no los guardaron.

Las Obras de misericordia son catorce: las siete corporales, y las siete espirituales.

Las siete corporales son estas.

La primera, visitar á los enfermos.

La segunda, dar de comer al hambriento.

La tercera, dar de beber al sediento.

La cuarta, vestir al desnudo.

(12)

La quinta, dar posada al peregrino.

La sexta, redimir al cautivo.

La séptima, enterrar los muertos.

Las espirituales son estas.

La primera, enseñar al que no sabe.

La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester.

La tercera, corregir al que yerra.

La cuarta, perdonar las injurias.

La quinta, consolar al triste.

La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.

La séptima, rogar á Dios por vivos y muertos.

Los PECADOS CAPITALES, que llaman

MORTALES, son siete.

El primero, Soberbia.

El segundo, Avaricia.

El tercero, Lujuria.

El cuarto, Ira.

El quinto, Gula.

El sexto, Envidia.

El séptimo, Pereza

Contra estos siete vicios hay siete virtudes.

Contra Soberbia, Humildad.

Contra Avaricia, Largueza.

Contra Lujuria, Castidad.

Contra Ira, Paciencia.

Contra Gula, Templanza.

Contra Envidia, Caridad.

Contra Pereza, Diligencia.

Los Enemigos del Alma son tres.

Mundo, Demonio, y Carne.

Las Virtudes que hemos de tener, son siete: las tres Teologales, y las cuatro Cardinales.

Las Teologales son estas.

Fe, Esperanza, y Caridad.

Las Cardinales son estas.

Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza.

Las Potencias del alma son tres.

Memoria, Entendimiento, y Voluntad.

Los Sentidos corporales son cinco.

Ver, Oír, Oler, Gustar, y Tocar.

Los Dones del Espíritu Santo son siete.

El primero, Don de Sabiduría.

El segundo, Don de Entendimiento.

El tercero, Don de Consejo.

El cuarto, Don de Fortaleza.

El quinto, Don de Ciencia.

El sexto, Don de Piedad.

El séptimo, Don de temor de Dios.

Los Frutos del Espíritu Santo son doce.

Caridad, Gozo espiritual, Paz, Paciencia

Benignidad, Bondad, Longanimidad, Mansedumbre, Fe, Modestia, Continencia, y Castidad.

Las Bienaventuranzas son ocho.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los Cielos.

El pecado venial se perdona por una de estas nueve cosas.

Por oír Misa con devocion.

Por comulgar dignamente.

Por oír la palabra de Dios.

Por bendiccion episcopal.

Por decir el *Padre nuestro*.

Por Confesion general.

Por Agua bendita.

Por Pan bendito.

Por golpe de pechos.

Todo esto hecho y dicho con devocion.

*Los Novísimos, ó postrimerías del hombre,
son cuatro.*

Muerte, Juicio, Infierno, y Gloria.

La Confesion general.

Yo pecador me confieso á Dios Todopoderoso, y á la Bienaventurada siempre Virgen María, y al Bienaventurado San Miguel Arcángel, y al Bienaventurado San Juan Bautista, y á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y á todos los Santos, y á vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa: por tanto ruego á la Bienaventurada siempre Virgen María, y al Bienaventurado San Miguel Arcángel, y al Bienaventurado San Juan Bautista, y á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y á todos los Santos, y á vos, Padre, que roguéis por mí á Dios nuestro Señor. Amen.

Acto de Contrición.

Señor mio Jesu-Cristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazon de haberos ofendido: propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta: ofrézcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados; y así como os lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita, me los perdonaréis por los merecimientos de vuestra preciosísima sangre, pasion y muerte, y que me daréis gracia para enmendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

SOBRE LA DOCTRINA CRISTIANA.

CAPÍTULO I.

Del nombre y señal del Cristiano.

P. **D**ecid, niño, cómo os llamais?

Responda su nombre: *Pedro, Juan, Fran-*

*cisco, etc. **

P. Sois cristiano?

R. Sí, por la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo.

P. Qué quiere decir cristiano?

R. Hombre que tiene la fe de Cristo, que profesó en el bautismo.

P. Quién es Cristo?

R. Dios y hombre verdadero.

P. Cómo es Dios?

R. Porque es hijo natural de Dios vivo.

P. Como es hombre?

R. Porque es tambien hijo de la Virgen María.

P. Por qué se llama Cristo?

R. Por la uncion, y plenitud de gracia que tiene sobre todos.

P. Es este Cristo el Mesías verdadero?

R. Sí, Padre, el prometido en la Ley y en los Profetas.

P. Cuáles fueron sus oficios mas principales?

R. Los de Salvador, y Maestro.

P. Qué doctrina enseñó?

R. La Doctrina Cristiana.

P. Cuántas partes contiene la Doctrina Cris-

* Encomiéndose cada uno, y tenga devocion al Santo de su nombre.

tiana?

R. Cuatro principales.

P. Cuáles son?

R. Credo, Mandamientos, Oraciones, y Sacramentos.

P.Cuál es la insignia y señal del Cristiano?

R. La Santa Cruz.

P. Por qué?

R. Porque es figura de Cristo crucificado, por quien fuimos redimidos en ella.

P. Cómousais vos de ella?

R. Signándome y santiguándome.

P. Veamos cómo?

R. *Por la señal, etc.*

P. Cuándo es bien usar de la señal de la Cruz?

R. Siempre que comenzáremos alguna buena obra, ó nos viéremos en alguna necesidad.

CAPÍTULO II,

De las obligaciones del Cristiano.

P. A qué está obligado el hombre primeramente?

R. A buscar el fin último para que fué criado.

P. Para qué fin fué criado?

R. Para servir á Dios y gozarle.

P. Con qué obras se sirve á Dios mas principalmente?

R. Con obras de Fe, Esperanza y Caridad

P. Qué nos enseña la Fe?

R. Que creamos en Dios como en verdad infalible.

P. Qué la Esperanza?

R. Que tengamos una íntima y absoluta confianza en el poder y misericordia divina.

P. Qué la Caridad?

R. Que le amemos sobre todo, como á bien sumo.

P. Cómo sabrémos bien creer?

R. Entendiendo bien el *Credo* y los *Artículos de la Fe*.

P. Cómo esperar y pedir?

R. Entendiendo bien el *Padre nuestro*.

P. Cómo obrar?

R. Entendiendo bien los *Mandamientos* que hemos de guardar, y los *Sacramentos* que hemos de recibir.

P. Luego estamos obligados á saber y entender todo esto?

R. Sí, Padre, porque no podemos cumplirlo sin entenderlo.

CAPÍTULO III.

Sobre el Credo.

P. Decid el *Credo*?

R. *Creo en Dios Padre etc.*

P. Qué hemos dicho ahora?

R. El *Credo*.

P. Quién hizo el *Credo*?

R. Los Apóstoles.

P. Para Qué?

R. Para informarnos en la Fe.

P. Y nosotros para qué le decimos?

R. Para confesarla, y confirmarnos mas en ella.

P. Qué tan ciertas son las cosas que la Fe nos enseña?

R. Como verdades dichas por Dios, que ni puede engañarse, ni engañarnos.

P. De dónde sabéis vos haberlas dicho Dios?

R. De nuestra Madre la Iglesia, regida por el Espíritu Santo.

P. Qué tan necesario es creerlas?

R. Tanto, que sin Fe de ellas nadie puede ser justo, ni salvarse.

P. Y podría con Fe sola?

R. No, Padre, sin caridad, y buenas obras.

P. El *Credo* y los Artículos son una misma cosa?

R. Sí, Padre.

CAPÍTULO IV.

Sobre los Artículos.

P. Decid los *Artículos de la Fe*.

R. Los *Artículos de la Fe* etc.

P. Qué son los *Artículos de la Fe*?

R. Los principales misterios de ella.

P. Dijisteis que el primero es *creer en Dios*:
¿qué entendéis vos por Dios?

R. Un Señor infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de todas las cosas.

P. Este Dios es una persona sola?

R. No, Padre, sinó tres, en todo iguales.

P. Cuáles son?

R. Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

P. El Padre es Dios?

R. Sí, Padre.

P. El Hijo es Dios?

R. Sí, Padre.

P. El Espíritu Santo es Dios?

R. Sí, Padre.

P. Son por ventura tres, Dioses?

R. No, sinó uno en esencia y trino en personas.

P. Y tiene Dios figura corporal como nosotros?

R. No en cuanto Dios, porque es espíritu puro.

P. Cómo es Dios Todopoderoso?

R. Porque con solo su poder hace cuanto quiere.

P. Cómo es Dios Criador?

R. Porque lo hizo todo de nada.

P. Cómo es Dios Salvador?

R. Porque nos da la gracia, y perdona los pecados.

P. Qué le mueve á darnos su gracia?

R. La gran bondad suya y los merecimientos de Cristo.

P. Qué cosa es gracia?

R. Un ser divino, que nos hace hijos de Dios, y herederos de su gloria.

P. Qué bienes nos resultan de esa gracia?

R. El poder, y querer hacer obras ante Dios satisfactorias y meritorias.

P. Por qué medio se alcanza la gracia, y crece despues de habida?

R. Con Oraciones, Sacramentos, y ejercicios de virtudes.

P. Cómo es Dios Glorificador?

R. Porque da la gloria á quien persevera en su gracia.

P. Y los que van al Purgatorio, quiénes son?

R. Los que mueren en gracia, debiendo por sus pecados alguna pena.

Sobre los 3 Artículos de la santa Humanidad.

P. Cuanto á los Artículos de la santa Humanidad os pregunto: ¿cuál de las tres divinas personas se hizo hombre?

R. El Hijo de Dios eterno.

P. Cómo fué de nuevo concebido siendo eterno?

R. Tomando cuerpo y alma racional, no por obra de varon, sinó milagrosamente.

P. Cómo pudo nacer de madre vírgen?

R. Sobrenatural y milagrosamente, como fué concebido.

P. Y su Madre vivió despues siempre vírgen?

R. Sí, Padre, perpetuamente.

P. Para qué se hizo Dios hombre?

R. Para poder morir por el hombre, y darle ejemplo.

P. Por qué quiso morir?

R. Por redimirnos del pecado, y librarnos de la muerte eterna.

P. Cómo incurrimos en ella?

R. Pecando Adan, nuestro primer padre, en quien todos pecamos.

P. Pues, sin morir, ¿no pudiera Dios hallar otro medio?

R. Sí, mas convínonos este, mas que otro alguno.

P. Siendo Dios inmortal, cómo pudo morir?

R. Porque junto con ser Dios, era tambien hombre mortal.

P. Por qué escogió muerte de Cruz?

R. Porque quanto era mas ignominiosa y pe-

nosa, fué mas meritoria y gloriosa.

P. Decis que *bajó á los Infiernos*: ¿qué entendéis, vos, por Infiernos?

R. Cuatro senos ó lugares de las almas que no van al cielo.

P. Cuáles son?

R. El primero, el de los dañados que mueren en pecado mortal: el segundo, el de los niños que mueren sin Bautismo: el tercero, el Purgatorio de los justos que tienen que satisfacer por sus culpas veniales: el cuarto, el que había de los justos, despues que no tenían que purgar, donde estaban como depositados.

R. Y á cuál de estos Infiernos bajó Cristo *nuestro Señor*?

P. Al de los justos.

P. Cómo bajó?

R. Con el alma unida á la Divinidad.

P. Y su cuerpo cómo quedó?

R. Unido con la misma Divinidad.

P. Cómo resucitó?

R. Tornándose á juntar su cuerpo y alma gloriosos.

P. Cómo subió á los Cielos?

R. Inmortal con su propia virtud.

P. Cómo se entiende que *está sentado á la diestra de Dios Padre*?

R. Porque está en igual gloria con él en cuanto Dios; y en cuanto hombre, en mayor que otro alguno.

P. Cómo ha de ser la *resurreccion de la carne*?

R. Tornándose á juntar estos nuestros propios cuerpos con nuestras propias almas á vida inmortal y eterna.

P. Qué creéis cuando decís: *Creo la comunión de los Santos*?

R. Que los unos fieles tenemos parte en los bienes *espirituales* de los otros, como miembros de un mismo cuerpo. *

P. Qué cosa es la *vida perdurable*?

R. Que despues de esta vida mortal ha de suceder otra que será eterna.

CAPÍTULO V.

Sobre el Padre nuestro.

P. Decid el *Padre nuestro*:

R. *Padre nuestro* etc.

P. Quién ordenó la oracion del Padre nuestro?

R. El mismo Cristo, á petición de los Apóstoles

P. Para qué le ordenó?

R. Para enseñarnos á orar.

P. Qué cosa es orar?

R. Levantar el alma á Dios, y pedirle mercedes.

P. Por qué nos enseñó el Señor á llamarle *Padre*?

R. Porque le pidamos con afecto de hijos.

P. Cómo lo somos?

R. Por el ser que de él hubimos de naturaleza y gracia.

P. Por qué decimos *nuestro*?

R. Porque como buenos hermanos pidamos todos para todos.

P. Cuándo decís el *Padre nuestro*, con quién habláis?

R. Con Dios nuestro Padre.

P. Dónde está Dios nuestro Padre?

R. En todo lugar, por esencia, presencia y potencia.*

P. Pues por qué decís *que está en los Cielos*?

R. Porque en ellos se manifiesta mas particularmente.

P. Qué peticiones contiene el *Padre nuestro*?

* Advertir la presencia de Dios como nos mira en todo lugar y tiempo, y el recato y modestia con que debemos estar delante de él.

R. Siete dispuestas con muy grande orden.

P. Con qué orden?

R. Las tres primeras pertenecen al honor de Dios, y las cuatro al provecho nuestro y del prójimo.

P. Qué pedimos en ellas?

R. Abundancia de todos los bienes, y remedio de todos los males.

P. Qué pedís diciendo: *Santificado sea el tu nombre?*

R. Que sea tenido en reverencia, y alabado.

P. Qué pedís diciendo: *Venga á nos el tu reino?*

R. Que esté en nosotros por gracia, y despues nos dé su gloria.

P. Qué pedís diciendo: *Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el Cielo?*

R. Que la hagan los hombres entera y prontamente, como los Angeles.

P. Qué pedís diciendo: *El pan nuestro de cada dia dánosle hoy?*

R. Todo lo que es sustento necesario de cuerpo y alma.

P. Por qué le pedís para hoy limitadamente?

R. Por quedar necesitados á pedir lo mismo mañana.

P. Qué pedís diciendo *Perdonanos nuestras*

deudas?

R. Perdon de culpas, y de penas debidas por ellas.

P. Por qué añadís, *asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores?*

R. Porque no perdonará Dios al que á otro no perdona.

P. Qué pedís diciendo: *No nos dejes caer en la tentacion?*

R. Que no nos permita darle consentimiento.

P. De cuál mal pedís que os libre diciendo: *Mas líbranos de mal?*

R. Del Demonio, y del infierno y de casos de-sastrados.

CAPÍTULO VI.

De otras Oraciones.

P. Hay otras oraciones demas de la del *Padre nuestro?*

R. Sí, Padre, las de la Escritura, Iglesia y Santos.

P.Cuál de las oraciones es la mayor?

R. La del Padre nuestro, como regla de todas.

P. Por qué es regla la del Padre nuestro?

R. Porque la compuso Cristo, y contiene todo lo que debe desearse.

P. Cuáles son las condiciones de la buena

oracion?

R. Piedad, confianza, humildad y perseverancia.

P. Y el que de todo esto se siente falto, qué ha de hacer?

R. Procurarlo, y perseverar en hacer lo que pudiere.

P. Hemos tambien de hacer oracion á los Angeles y á los Santos?

R. Sí, Padre, como á nuestros medianeros.

P. Qué cosa son Angeles?

R. Espíritus soberanos, que están á Dios alabando.

P. De qué le sirven mas que de eso?

R. De guardar á los hombres, y traer y llevar á Dios recados suyos. *

P. Qué oraciones decís á nuestra Señora?

R. El *Ave María* y la *Salve* de ordinario.

CAPÍTULO VII.

Sobre el Ave María y la Salve.

P. Decid el *Ave María*.

R. *Dios te salve, Maria* etc.

P. Quién hizo el *Ave María*?

R. De la salutacion del Angel y de Santa

* Encomendar á cada uno la devocion y reverencia del Angel de su guarda.

Isabel se tomó la parte primera, y la Iglesia añadió la postrera.

P. Decid la *Salve*.

R. *Dios te salve* etc.

P. Y la *Salve* de quién la aprendísteis?

R. Del uso de la Iglesia.

P. Cuando decís estas oraciones, ¿con quién habláis?

R. Con la Virgen Santa María.

P. Quién es la Virgen Santa María?

R. Una gran Señora, llena de virtudes y gracia, Madre de Dios verdadero.

P. Adónde está esa gran Señora?

R. En el Cielo en cuerpo y alma.

P. Y la que está en el templo qué es?

R. Imágen suya.

P. De qué nos sirve?

R. De ponernos delante aquella viva que representa.

P. Qué reverencia debemos á las imágenes?

R. La misma que daríamos á los Santos que representan.

P. Y á las reliquias de los Santos, ¿qué reverencia debemos?

R. La que á ellos mismos, que fueron templos vivos de Dios.

P. Qué oraciones decís á los Santos?

R. Las Letanías, y otras, y tambien el *Padre nuestro* y *Ave María*.

P. Pues cómo ¿en el *Padre nuestro* y *Ave María* no habláis con Dios y su Madre?

R. Sí: mas á Dios pido por medio de los Santos, y á ellos que me sean intercesores.

CAPÍTULO VIII.

Sobre los Mandamientos de la Ley de Dios.

P. Decid los *Mandamientos*.

R. *Los Mandamientos de la Ley de Dios* etc.

P. Sobre el primer mandamiento os preguntó: ¿á qué nos obliga el amor de Dios?

R. A adorarle á él solo, como á Dios, con Fe, Esperanza y Caridad.

P. Cómo se ha de adorar?

R. Con reverencia de cuerpo y alma.

P. Pues siendo Dios espíritu, no bastará la del alma?

R. No, Padre, porque hubimos de él tambien el cuerpo.

P. Qué es amar á Dios sobre todas las cosas?

R. Querer ántes perderlas que ofenderle.

P. Quién peca contra la Fe?

R. El que cree cosas supersticiosas, ignora, niega, ó duda las necesarias.

P. Quién peca contra la Esperanza?

R. El que desconfía de la misericordia de Dios, ó locamente presume de ella.

P. Quién peca contra la Caridad?

R. El ingrato á sus beneficios, y el que á su voluntad y Ley es desobediente.

Sobre el segundo Mandamiento.

P. Sobre el segundo mandamiento os pregunto: ¿quién se dice jurar en vano?

R. El que jura sin verdad, sin justicia ó sin necesidad.

P. Quien jura sin verdad, ¿qué tanto peca?

R. Mortalmente, si advierte que jura, y sabe que miente.

P. Y el que jura con duda, ¿peca mortalmente?

R. Sí, Padre, por el peligro en que se pone de jurar con mentira.

P. Quién es el que jura sin justicia?

R. Quien jura de hacer algo mal hecho.

P. Y el que esto jura, ¿qué tanto peca?

R. Mas, ó ménos gravemente, conforme á lo mal jurado.

P. Por qué se ofende Dios tanto de estas dos maneras de juramentos?

R. Por ser gran desacato traerle por testigo de cosas falsas o mal hechas.

P. Pues quien ha jurado de hacer algun mal, ¿que hará?

R. Dolerse de haberlo jurado, y no cumplirlo.

P. Quien jura sin necesidad, ¿qué tanto peca?

R. Venialmente á lo ménos, por la poca reverencia.

P. Y es tambien pecado jurar por las criaturas en alguna manera de estas?

R. Sí, Padre, porque se jura al Criador en ellas.

P. Pues cómo dirémos para no pecar?

R. *Sí, ó no*, como Cristo nos enseña.

P. Cuanto á los votos me decid: ¿cuándo es pecado no cumplirlos ó dilatarlos?

R. Cuando no hay razon para ello, á juicio de letrados.

Sobre el tercer Mandamiento.

P. Sobre el teroer Mandamiento os pregunto: ¿quién es el que santifica las Fiestas?

R. Quien oye Misa entera en ellas, y las huelga y gasta en santas obras.

P. Será pecado trabajar en pocas cosas ó necesarias?

R. No, Padre; mas en duda de si lo es, bien es preguntar á quien lo sabe.

P. Quién otro peca contra este Mandamiento?

R. El que al templo se desacata, ó á las censuras de la Iglesia.

Sobre el cuarto Mandamiento.

P. Sobre el cuarto Mandamiento os pregunto: ¿quién se dice con verdad que honra á sus padres?

R. Quien los obedece, socorre y reverencia.

P. Quiénes otros son entendidos por padres demas de los naturales?

R. Los mayores en edad, saber y gobierno.

P. Qué deben los padres naturales á sus hijos?

R. Sustentarlos, doctrinarlos, y darles estado no contrario á su voluntad.

P. Los casados con sus mugeres, ¿cómo deben haberse?

R. Amorosa y cuerdamente, como Cristo con su Iglesia.

P. Las mugeres con sus maridos, como?

R. Con amor, y reverencia, como la Iglesia con Cristo.

P. Los amos con sus criados, cómo?

R. Como con hijos de Dios.

P. Y los criados con sus amos?

R. Como quien sirve á Dios en ellos.

Sobre el quinto Mandamiento.

P. Sobre el quinto Mandamiento os pregun-

to: ¿qué veda mas que el matar?

R. El hacer á nadie mal en hecho, ni en dicho, ni aun en deséo.

P. Quién peca contra esto?

R. Quien amenaza, hiere, injuria, ó á su ofensor no perdona.

P. Hay demas de esto otras maneras de matar?

R. Sí, Padre, escandalizando, ó no ayudando al gravemente necesitado.

Sobre el sexto Mandamiento.

P. Sobre el sexto Mandamiento os pregunto: ¿quién le guarda enteramente?

R. El que es casto en palabras, obras y pensamientos.

P. Peca en los malos pensamientos quien procura desecharlos?

R. Antes merece, si con eso quita las ocasiones.

P. Pues quién es el que peca en los malos pensamientos?

R. Quien propone cumplirlos, ó de su voluntad se deleita en ellos.

P. Qué se manda á los casados en el uso del matrimonio?

R. Que ni falten á su debida decencia, ni á la fe que se prometieron.

P. Qué cosas nos ayudan á ser castos?

R. La oracion y Sacramentos, ocupaciones, y buenas compañías.

P. Cuáles nos dañan?

R. La destemplanza, vistas, y conversaciones ocasionadas.

Sobre el séptimo Mandamiento.

P. Sobre el séptimo Mandamiento os pregunto: ¿quién le cumple?

R. Quién no toma, ni tiene, ni quiere lo ageno contra la voluntad de su dueño.

P. Quién le quebranta?

R. El que á otro hace alguna manera de daño injusto, ó es causa de que otro le haga.

P. Y al que hurtó ó dañó; ¿le bastará confesar su pecado?

R. No, si no paga lo que debe, ó á lo ménos la parte que puede.

P. Y el que no puede ¿qué hará?

R. Procurarlo como pueda, cuanto en sí fuere.

Sobre el octavo Mandamiento.

P. Sobre el octavo Mandamiento os pregunto: ¿quién cumple con el octavo Mandamiento?

R. El que no juzga males agenos ligeramente, ni los dice, ni oye sin fines buenos.

P. Quién le quebranta?

R. Quien infama contra justicia, descubre se-

creto, ó miente.

P. Puédese sin pecado mentir en algún caso con fin bueno?

R. Nunca; mas puede callarse la verdad disimulando.

Sobre el nono y décimo Mandamiento.

P. Qué vedan el nono y décimo Mandamiento?

R. Las codicias deshonestas, y de hacienda.

P. Es pecado desear tener mas que otro por vía justa?

R. No, que sólo se vedan las codicias injustas y desordenadas.

P. Por qué se vedan con especial Mandamiento las codicias deshonestas, y de hacienda?

R. Por ser mas importunas y peligrosas.

CAPÍTULO IX.

De otros Mandamientos.

P. Qué son los mandamientos que la ley natural nos dicta?

R. Querer, ó no querer para mi prójimo lo que para mí quiero, ó no quiero.

P. Hay otros Mandamientos que saber mas de los dichos?

R. Sí, los de los estados y oficios particulares.

P. Y estos quiénes deben saberlos?

R. Aquellos á quienes les toca.

P. Y no podrán excusarse por ignorancia?

R. No, en las cosas comunes de sus oficios.

P. Qué cosas ayudan á guardar los Mandamientos?

R. La oracion, frecuencia de Sacramentos, sermones, libros devotos y trato de buenas compañías.

P. Cuales nos dañan?

R. Costumbres, y ocasiones malas, poca devocion, y sobrada confianza.

CAPÍTULO X.

Sobre los Mandamientos de la Iglesia.

P. Decid los Mandamientos de la Iglesia.

R. Los Mandamientos de la santa Madre Iglesia, etc.

P. Para qué son estos Mandamientos de la Iglesia?

R. Para mas explicar los divinos.

P. Qué cosa es Iglesia?

R. La congregacion de los fieles, regida por Cristo, y el Papa su Vicario.

P. Quién es el Papa?

R. El romano Pontífice, á quien debemos entera obediencia.

Sobre el primer Mandamiento.

P. Cuanto al oír Misa, decidme: ¿qué cosa es Misa?

R. Un sacrificio que se hace de Cristo, y una representacion de su vida y muerte.

P. A quién se ofrece este divino sacrificio?

R. Al Eterno Padre.

P. Para qué?

R. Para tres fines: para darle gracias, satisfacerle, y pedirle beneficios.

P. A quién aprovechan las Misas?

R. A los vivos, y á los difuntos del Purgatorio.

P. Y de estos á cuáles mas principalmente?

R. A aquellos, por quienes se dicen, las oyen, y ofrecen.

P. Quién cumple con el precepto de oír Misa?

R. Quien asiste á toda ella, sin distraerse de su voluntad.

P. Quién está desobligado de oirla?

R. Quien con verdadera necesidad está impedido.

Sobre el segundo y tercer Mandamiento.

P. Por qué decís *confesar, y comulgar á lo ménos una vez*?

R. Porque no es mas de precepto.

P. Y de consejo?

R. Las que prescribe el discreto Confesor.

Sobre el cuarto Mandamiento.

P. El precepto de ayunar ¿á qué nos obliga?

R. A no comer manjares vedados, ni mas de una vez al dia.

P. A qué hora debe comerse?

R. De medio dia adelante ó poco mas ántes.

P. Y védasenos beber en dia de ayuno?

R. No, ni ántes, ni despues del medio dia.

P. Cuánta debe ser la colacion de la noche?

R. Cuanta se usa comunmente entre gente de buena conciencia.

P. Qué personas están excusadas del precepto del ayuno?

R. Los que no tienen veinte y un años cumplidos.

P. Y quiénes otros?

R. Los que no pueden ayunar cómodamente por edad, enfermedad, ó necesidad de trabajar.

P. Qué hará el que no tiene obligacion de ayunar por no tener edad?

R. Imponerse para cuando la tenga.

Sobre el quinto Mandamiento.

P. De cuáles frutos debemos diezmos, y cuántos?

R. Conforme á las costumbres recibidas en

los Obispos.

P. Debemos dar al diezmo lo mejor?

R. A lo ménos no lo peor, pues lo da Dios todo.

CAPÍTULO XI.

Sobre los Sacramentos.

P. Decid los *Sacramentos*.

R. Los *Sacramentos*, etc.

P. Quién instituyó los *Sacramentos*?

R. El mismo Cristo.

P. Qué cosa son los *Sacramentos*?

R. Unas espirituales medicinas que nos sanan, y justifican.

P. De qué manera nos justifican?

R. Dándonos gracia interior por señales exteriores.

P. Cómo pueden darnos gracia las señales exteriores?

R. Por los méritos de Cristo, aplicados en ellas.

P. Y es necesario recibir los *Sacramentos* con buena disposicion?

R. Sí, porque sin ella no se recibirá la gracia.

Sobre el Bautismo.

P. Qué cosa es *Bautismo*?

R. Un espiritual nacimiento, en que se nos da el ser de gracia, y la insignia de Cristiano.

P. Qué ayuda nos da el *Bautismo* para la vi-

da cristiana?

R. Las virtudes necesarias.

P. Qué pecados quita?

R. El original, y cualquiera otro, si se halla. *

Sobre la Confirmacion.

P. Qué cosa es Confirmacion?

R. Un aumento espiritual del ser que nos dió el Bautismo.

P. En qué manera nos da ese aumento?

R. Dándonos gracia y fuerzas, con que confesemos la Fe cristiana. **

Sobre la Penitencia.

P. Qué cosa es penitencia?

R. Una espiritual medicina del pecado, despues del bautismo cometido.

P. Qué efectos causa la Penitencia?

R. Gracia, con que se nos perdonan las culpas pasadas, y se preservan las venideras.

P. Qué partes tiene?

R. Tres: *Contricion, Confesion, y Satisfaccion.*

P. De cuántas maneras es la *Contricion*?

* Adviértase qué sea pecado original, refiriendo lo que pasó en el Paraíso terrenal.

** Adviértase cómo se da el Espíritu Santo para confirmarnos y confortarnos contra los demonios, y tiranos que persiguen la Fe.

R. De dos: una perfecta, y otra ménos perfecta, que llaman *Atricion*.

P. Qué es contricion perfecta?

R. Es un pesar sobre todos los pesares de haber ofendido á Dios, por ser Dios quien es, con propósito de confesion y enmienda.

P. Qué bienes nos trae esa Contricion por sí sola sin Sacramentos?

R. Que al que verdaderamente la tiene, perdona Dios todos los pecados mortales, aunque sean sin número, lo qual no hace la *Atricion*.

P. Qué cosa es *Atricion*?

R. Es un pesar de haber ofendido á Dios por miedo del castigo de Dios en la otra vida, ó por la fealdad del pecado, con propósito de confesion y enmienda.

P. Y es bien ayudarnos con el miedo del Infierno?

R. Bueno, Padre, especialmente á los principios.

P. El precepto de confesar los pecados, ¿á qué nos obliga?

R. A pensarlos primero, y decirlos todos sin callar, á sabiendas, mortal ninguno.

P. Y nos basta decirlos á cualquier Sacerdote?

R. No, si no tiene jurisdicción necesaria para absolverlos.

P. Y si á la hora de la muerte se hallase uno sin sacerdote que le absolviese, ¿ha de decir sus pecados á los seglares?

R. No; pero es bien delante de ellos dar muestras de dolor, y pedir confesion.

P. Y si el peligro no da lugar para esperarle, y el doliente se halla en pecado mortal, ¿qué debe hacer para no condenarse?

R. El remedio es hacer un acto de Contrición, y de amor de Dios, siquiera con el corazon.

P. Qué cosa es *Satisfaccion*?

R. Pagar con obras de Penitencia la pena debida por nuestras culpas.

P. Pues las penas de Cristo no nos bastan?

R. Sí, mas quiere que satisfagamos con él nosotros.

P. Cuáles son las obras satisfactorias?

R. Oracion, Limosna y Ayuno. *

* Adviértanse en el Sacramento de la Penitencia tres cosas: la primera precedente á la confesion, el exámen por los Mandamientos, con el arrepentimiento y propósito de la enmienda y satisfaccion; la segunda es concomitante, que sea

Sobre la Comunión.

P. Qué cosa es Comunión?

R. Un manjar espiritual, que sustenta el alma, y la da vida eterna.

P. Qué se nos da en este manjar tan divino?

R. Al mismo Cristo, Dios, y Hombre todo entero.

P. Cómo, en solo señal ó figura?

R. No, Padre, sinó en su misma real substancia.

P. Luego ¿no hay en el Sacramento substancia de pan y vino?

R. No, sinó los accidentes.

P. Pues la substancia de pan y vino, ¿qué se hizo?

R. Convirtiósese en Cuerpo, y Sangre de Cristo.

P. Con qué poder se hace esto?

R. Con el divino, comunicado á los Sacerdotes.

P. Los legos, ¿por qué comulgan con especie de pan solo?

R. Porque como en ella, y en cada parte de ella se contiene Cristo todo, la Iglesia por justas causas así lo ordena.

entera la confesion : la tercera es subsecuente; cumplir presto y en gracia la Penitencia; y que, se confiesen á menudo.

P. Con qué disposicion debemos venir á comulgar?

R. Aynos, y confesados de cualquier pecado mortal que se nos acuerde.

P. Qué debemos pensar ántes de comulgar?

R. Quién viene en el Sacramento, á quien viene, cómo, y con qué fines.

P. Para qué ordenó el Señor tan alto Sacramento?

R. Para honrarnos, obligarnos, y enriquecernos.

P. Qué debemos hacer despues de comulgar?

R. Dar á Dios despacio gracias, y ofrecernos como muy obligados á su servicio.

Sobre la Extrema-Uncion.

P. Qué cosa es la Extrema-Uncion?

R. Una última y espiritual convalecencia del alma.

P. Qué bienes causa?

R. Limpia las reliquias del pecado, que por ignorancia, ó negligencia suelen quedarnos.

P. Por qué se guarda para lo último de la vida?

* Declárese como está Cristo presente todo en la hostia, y en el Cáliz, y en cada partícula; persuadirles á comulgar á menudo, y á la preparacion y reverenciá debida.

R. Porque nos disponga al fin postrero.*

Sobre el Orden y Matrimonio.

P. Qué obra el Sacramento del Orden?

R. Da gracia á los Ordenados para bien hacer su oficio. **

P. Qué obra el Sacramento del Matrimonio?

R. Da gracia á los casados para bien vivir en él. ***

CAPÍTULO XII.

De las Indulgencias.

P. Demas de los Sacramentos, ¿qué otras ayudas tenemos en la Iglesia?

R. Las que llaman Sacramentales, como el Agua bendita, las Indulgencias y Jubileos. ****

* Advertir que no aguarden á muy tarde á pedir la Extrema-Uncion, sinó cuando aun haya sentido.

** En el Sacramento del Orden se advierta y encomiende el respeto debido á los Sacerdotes, y especialmente por poder consagrar á Cristo nuestro Señor, y absolvernos de nuestros pecados.

*** Adviértase cómo se debe recibir este Sacramento con reverencia, confesados, y con buena intencion; y á los grandes cómo han de elegir estado.

**** Adviértase cómo el Agua bendita tiene virtud de quitar los pecados veniales, y ahuyentar los demonios; y encomendarles que la tengan en sus aposentos, y usen de ella con mucha fe y devocion.

P. Qué cosas son Indulgencias?

R. Perdones de penas debidas por nuestras culpas.

P. En cuya virtud se nos conceden?

R. En la del tesoro de los méritos de Cristo, y de sus Santos.

P. Cómo se han de ganar las Indulgencias?

R. Haciendo lo que se manda al pie de la letra, en estado de gracia.

CAPÍTULO XIII.

Sobre las Obras de Misericordia.

P. Decid las *Obras de Misericordia*.

R. Las *Obras de Misericordia* etc.

P. Por qué las llamais de *Misericordia*?

R. Porque no se deben de justicia.

P. Cuándo obligan de precepto?

R. En necesidades graves, a juicio de discretos.

P. Cuáles de ellas son mas meritorias?

R. Las Espirituales, por el mayor bien que comunican.

P. Y si hubiere necesidad de las Corporales?

R. Entonces la mayor necesidad las hará mas obligatorias.

CAPÍTULO XIV.

Sobre los Enemigos del Alma.

P. Decid los *Enemigos del Alma*?

R. Los *Enemigos del Alma* etc.

P. Por qué se llaman *Enemigos del Alma*?

¿Por ventura la pueden hacer fuerza á que peque?

R. No, Padre, sinó inclinarla con tentaciones.

P. Pues por qué permite Dios las tentaciones?

R. Para nuestro ejercicio, y mayor corona.

P. El Demonio cómo nos tienta?

R. Poniéndonos allá dentro malos pensamientos y tropiezos por defuera.

P. Qué remedio para los malos pensamientos?

R. Los buenos, la Cruz y el Agua bendita.

P. Contra las malas ocasiones, ¿qué remedio?

R. El mejor de todos es huirlas.

P. Y para cuándo no se puede?

R. Prevenirlas con oracion, consejo y recato.

P. El Mundo. ¿como nos tienta?

R. Con los malos ejemplos que siempre nos presenta.

P. Qué remedio?

R. La Ley de Dios, y los usos de los Santos.

P. La Carne, cómo nos tienta?

R. Con inclinaciones, y pasiones malas.

P. Qué cosas son pasiones?

R. Impetus ó turbaciones interiores que nos ciegan.

P. Cuáles son?

R. Las principales son cuatro: Gozo, Temor, Esperanza y Dolor.

P. Qué remedio hay contra estas pasiones?

R. La gracia de Dios, y las virtudes.

CAPÍTULO XV.

Sobre los Pecados y Virtudes.

P. Decid los *Pecados mortales ó capitales*.

R. *Los Pecados capitales* etc.

P. Cuántas maneras hay de pecados?

R. Tres: Original, Venial, y Mortal.

P. Qué cosa es pecado Original?

R. Aquel con que nacemos, heredado de nuestros primeros padres.

P. Qué cosa es pecado Mortal?

R. Pensar, decir, hacer o faltar en algo gravemente contra la ley de Dios.

P. Qué daños hace al alma el pecado mortal?

R. Quitarla la caridad, y á Dios, que es vida suya, la gracia y la gloria, y condenarla al Infierno.

P.Cuál es el remedio del pecado?

R. La verdadera penitencia, como se dijo en el Sacramento de la Penitencia.

P. Qué cosa es pecado Venial?

R. El que no mata al alma, pero la enferma.

P. Cómo la enferma?

R. Porque la entibia, y dispone para el pecado Mortal.

P. Por qué se llama Venial?

R. Porque fácilmente se comete, y se perdona.

P. Por cuántas cosas se perdona?

R. Por las nueve arriba dichas.

P. Estos siete pecados, por qué se llaman Capitales?

R. Porque son cabeza de otros muchos.

P. Son pecados mortales las soberbias y avaricias?

R. No todas, sinó solas las que son contra la caridad de Dios, ó del prójimo.

P. Y cuándo son contra Caridad?

R. Cuando se contraviene por ellas algun Mandamiento de la Ley de Dios ó de la Iglesia.

P. Qué cosa es soberbia?

R. Apetito desordenado de ser á otro preferido.

P. Y qué es Humildad?

R. Debida inclinacion al propio desprecio.

P. Qué cosa es Avaricia?

R. Apetito desordenado de hacienda.

P. Y qué es Liberalidad?

R. Inclinacion á darla cómo y cuando conviene.

P. Qué cosa es Lujuria?

R. Apetito torpe á cosas carnales.

P. Qué cosa es Castidad?

R. Inclination á la limpieza.

P. Qué cosa es Ira?

R. Apetito de venganza desordenada.

P. Y Mansedumbre qué es?

R. Moderacion de esta Ira.

P. Y qué es Paciencia?

R. Tristeza moderada en los trabajos.

P. Qué cosa es Gula?

R. Apetito desordenado á comer y beber.

P. Y templanza qué es?

R. El freno de este apetito.

P. Qué cosa es Envidia?

R. Tristeza del bien ageno.

P. Y Caridad del prójimo?

R. Sentir el bien y el mal ageno, como el propio.

P. Qué cosa es Pereza?

R. Andar con tristeza y tedio en las cosas divinas.

P. Y Diligencia qué es?

R. Presteza, y gozo de todo esto.

CAPÍTULO XVI.

De las Virtudes Teologales y Cardinales.

P. Decid las Virtudes.

R. Las *Virtudes son siete*, etc.

Sobre las Virtudes Teologales.

P. Qué quiere decir *Virtudes Teologales*?

R. Lo mismo que Divinas.

P. Por qué tienen tan alto nombre?

R. Porque nos juntan con Dios, y él solo las infunde.

P. Qué cosa es Fe?

R. Una luz, y conocimiento sobrenatural, con que sin ver creemos lo que Dios dice, y la Iglesia nos propone.

P. Veis vos, que sea Dios Trino, y Uno, ó cómo es Cristo Dios, y hombre?

R. No, mas créolo mas que si lo viese.

P. Por qué lo creéis con esa certeza?

R. Porque lo dice Dios, y la Iglesia lo propone.

P. Qué cosa es Esperanza?

R. Una íntima y viva confianza en que obtendremos la Bienaventuranza y los medios para alcanzarla.

P. En qué está nuestra Bienaventuranza?

R. En ver á Dios en sí mismo, amarle, y gozarle eternamente.

P. Con qué medios se alcanza?

R. Con la Gracia divina méritos de Cristo

y nuestras buenas obras.

P. Qué cosa es Caridad ?

R. Amar á Dios sobre todas las cosas, y al
proximo como á nosotros mismos.

Sobre las Virtudes Cardinales.

P. Por qué se llaman *Cardinales* estas Virtudes ?

R. Porque son muy principales, y raices de otras.

P. Qué oficio tiene la Prudencia ?

R. Guardar el medio entre los extremos.

P. Qué oficio tiene la Justicia ?

R. Dar á cada uno su derecho.

P. Qué oficio tiene la Fortaleza ?

R. Moderar los miedos, y osadía.

P. Qué oficio tiene la Templanza ?

R. Enfrenar la gula, y los apetitos sensuales.

P.Cuál de las virtudes es la mayor ?

R. La Caridad, que las da vida á todas, y las endereza.

P. A qué fin las endereza ?

R. A Dios, con quien ella nos junta.

P.Cuál de los hombres es ante Dios el mejor, y el mas santo ?

R. El que tuviere mayor caridad, sea el que fuere.

- P. Y quién tiene mayor caridad?
R. El que mejor guarda los Mandamientos.
P. Los Consejos del Evangelio, cuántos son?
R. Tres: Pobreza voluntaria, estado de Castidad, y vida de Obediencia.
P. De qué sirven estos Consejos?
R. De guardar mejor con ellos los Mandamientos.

CAPÍTULO XVII.

Sobre las Potencias del alma.

- P. Decid las *Potencias del alma*.
R. Las *Potencias del alma* etc.
P. Para qué nos dió Dios el entendimiento?
R. Para que le conozcamos y pensemos en cosas suyas.
P. Para qué la Memoria?
R. Para que nos acordemos de su Ley y beneficios.
P. Para qué la Voluntad y libre albedrío?
R. Para que le amemos, y hagamos con merecimiento la suya.

CAPÍTULO XVIII.

Sobre los Sentidos corporales.

- P. Decid los *Sentidos corporales*.
R. Los *Sentidos corporales* etc.
P. Para qué nos dió Dios los sentidos, y to-

dos los demas miembros?

R. Para que con todos le sirvamos en todas las cosas.

CAPÍTULO XIX.

Sobre los Dones del Espíritu Santo.

P. Decid los *Dones del Espíritu Santo*.

R. Los *Dones del Espíritu Santo* etc.

P. Para qué son necesarios los Dones del Espíritu Santo?

R. Para hacernos obedientes á las divinas inspiraciones.

P. De qué nos aprovecha el Don de Entendimiento?

P. De darnos á conocer las verdades.

R. Y el Don de Sabiduría?

R. De hacernos juzgar bien de ellas.

P. Y el Don de Consejo?

R. De consultar las cosas á Dios mas gratas.

P. Y el Don de Ciencia?

R. De elegir bien en lo consultado.

P. Y el Don de Piedad?

R. Concierta el alma con Dios.

P. El de Temor y Fortaleza?

R. Conciértala bien consigo.

P. Pues todo esto, ¿no es oficio de las virtudes?

R. Las virtudes nos rinden á la razon, y Ley

divina, y los Dones a la mocion del Espíritu Santo.

CAPÍTULO XX.

Sobre los Frutos del Espíritu Santo.

P. Decid los *Frutos del Espíritu Santo*.

R. Los *Frutos del Espíritu Santo*, etc.

P. Qué son los Frutos del Espíritu Santo?

R. Como la fruta en el árbol, lo mas suave, último, y perfecto de las virtudes.

CAPÍTULO XXI.

Sobre las Bienaventuranzas.

P. Decid las *Bienaventuranzas*.

R. Las *Bienaventuranzas*, etc.

P. Qué cosa son *Bienaventuranzas*?

R. Las mejores obras de las Virtudes, y Dones del Espíritu Santo.

P. Quiénes son los *pobres de espíritu*?

R. Los que ya no quieren honras, ni riquezas, ni aun moderadas.

P. Quiénes son los *mansos*?

R. Los que ya no tienen ira, ni aun casi movimiento de ella.

P. Cómo poséen la tierra?

R. Como señores de sí mismos.

P. Quiénes son los *que lloran*?

R. Los que dejan los placeres aun moderados.

P. Quiénes son los que *han hambre y sed de justicia*?

R. Los que hacen con ansia el deber en todo.

P. Quiénes son los *misericordiosos*?

R. Los muy piadosos aun con los extraños.

P. Quiénes son los *limpios de corazon*?

R. Los que son en todo mortificados en sus pasiones.

P. Quiénes son los *pacíficos*?

R. Los obradores de paz en sí, y en otros.

P. Quiénes son los que *padecen persecucion por la justicia*?

R. Los que están firmes en ella, aunque los persigan.

P. Por qué estas obras se llaman Bienaventuranzas?

R. Porque en ellas consiste la felicidad de esta vida, y la esperanza de la otra.

P. 'El Señor, hijo, nos lleve á todos á ella

R. Amen.

MODO**DE AYUDAR Á MISA,***segun el Ritual Romano.*

SACERDOTE. **I**N nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen. Introibo ad Altare Dei.

MINISTRO. Ad Deum, qui lætíficat juventutem meam.

S. Júdica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo et doloso érue me.

M. Quia tu es Deus, fortitudo mea, quare me repulisti, et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

S. Emitte lucem tuam, et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.

M Et introibo ad Altare Dei, ad Deum, qui

lætificat juventutem meam.

S. Confitebor tibi in cythara, Deus, Deus meus: quare tristis es, anima mea, et quare conturbas me?

M. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi, salutare yultus mei, et Deus meus.

S. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

M. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

S. Introibo ad Altare Dei.

M. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

S. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

M Qui fecit cœlum, et terram.

S. Confiteor Deo Omnipotenti, etc. Et vos, fratres, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.

M. Misereatur tui Omnípotens Deus, et dimissis peccatis tuis perducatur te ad vitam æternam.

S. Amen.

M. Confiteor Deo Omnipotenti, Beatæ Mariæ semper Virgini, Beato Michaeli Archangelo, Beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, et tibi, Pater, quia peccavi nimis cogitatione,

verbo, et opere, mea culpâ*, mea culpâ,
mea maxima culpâ. Ideo precor Beatam
Mariam, semper Virginem, Beatum Mi-
chaelem Archangelum, Beatum Joannem
Baptistam, Sanctos Apostolos Petrum et
Paulum, omnes Sanctos, et te, Pater, ora-
re pro me ad Dominum Deum nostrum.
Amen.

S. Misereatur vestri Omnipotens Deus, et di-
missis peccatis vestris, perducatur vos ad vi-
tam æternam.

M. Amen.

S. Indulgentiam, absolutionem, et remissio-
nem peccatorum nostrorum tribuat nobis
Omnipotens, et misericors Dominus.

M. Amen.

S. Deus, tu conversus vivificabis nos.

M. Et plebs tua lætabitur in te.

S. Ostende nobis, Domine, misericordiam
tuam.

M. Et salutare tuum da nobis.

S. Domine exaudi orationem meam.

* *Aquí se da tres golpes en el pecho, al
decir mea culpa etc.*

M. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Oremus etc.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Per omnia sæcula sæculorum.

M. Amen.

Acabada la Epístola.

M. Deo gratias.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Sequentia Sancti Evangelii, secundum etc

M. Gloria tibi, Domine.

Acabado el Evangelio primero.

M. Laus tibi, Christe.

S. Orate, fratres.

M. Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis ad laudem, et gloriam nómínis sui, ad utilitatem quoque nostram totiusque Ecclesiæ suæ sanctæ.

S. Amen.

Cuando dice el Prefacio.

S. Per omnia sæcula sæculorum.

M. Amen.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Sursum corda.

M. Habemus ad Dominum.

S. Gratias agamus Domino Deo nostro.

M. Dignum, et justum est.

Despues del Pater noster.

S. Et ne nos inducas in tentationem.

M. Sed libera nos à malo.

S. Pax Domini sit semper vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Ite, Missa est, ó Benedicamus Domino.

M. Deo gratias.

S. Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus.

M. Amen.

En Misa de Difuntos.

S. Requiescant in pace.

M. Amen.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Initium, ó Sequentia Sancti Evangelii secundum etc.

M. Gloria tibi, Domine.

Acabado el Evangelio último.

M. Deo gratias

FIN.

Biblioteca Episcopale



13030000011048

